PROYECTO DE REDES TEMPORALES: PRESENTACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

CECILIA BÉRTOLA, MACRENA GONZÁLEZ, CAROLINA OGGIANI

INTRODUCCIÓN

En esta presentación vamos a exponer los avances del Proyecto de Redes Temporales (PRT), dirigido por la Prof. Sylvia Costa. El equipo de investigación está integrado por estudiantes avanzados de la Licenciatura en Lingüística, docentes del Instituto de Lingüística y egresados (FHCE). Se trata de una investigación en curso, cuyo objetivo es llevar a cabo un estudio de la información temporal codificada en el léxico del español. Es decir, en este proyecto nos proponemos ofrecer una representación de la competencia léxica de los hispanohablantes en lo que respecta al dominio cognitivo de la temporalidad.

Dado que este estudio se ocupa del ámbito conceptual de la temporalidad, se procura obtener una representación o un mapa de cierta estructura cognitiva particular y esencial del conocimiento de un hablante nativo del español: el conocimiento del léxico de su lengua que incorpora información temporal, un conocimiento respecto del cual el hablante no siempre es consciente. Por ejemplo, si reparamos en verbos como «comió» o «voy a comer», en adverbios como «hoy» o preposiciones como «durante», es de suponer que los hablantes perciben con mayor claridad su valor temporal. Por el contrario, en «niñez», «sempiterno», «lejos» o «a los pedos» no resulta tan evidente que estas piezas contengan esta información.

Con el fin de dar cuenta de esta competencia léxica temporal, los objetivos de esta investigación son identificar todas las piezas del español con información temporal, ordenarlas según el tipo de información en cuestión y, finalmente, establecer relaciones entre ellas basadas en función de su valor temporal.

Para cumplir con los objetivos mencionados se organiza la investigación en tres etapas. En la primera, se confecciona un registro de piezas léxicas temporales seleccionadas a partir de tres fuentes lexicográficas: la vigésima segunda edición del *Diccionario de la lengua española* (2001), el *Nuevo diccionario de uruguayismos* (1993) y el *Diccionario del español del Uruguay* (2011). Consideramos que estos dos últimos son los representativos de nuestra variedad dialectal, por este motivo forman parte de nuestro corpus; el DRAE, por su parte, tiene una reconocida tradición en el ámbito lexicográfico, además de que es una obra que recoge un amplio caudal del vocabulario del español general. El resultado de esta primera etapa, entonces, es una base de datos de orden lexicográfico que recoge exclusivamente piezas léxicas con información temporal.

En una segunda etapa se adjudican rasgos temporales inherentes al significado de las unidades seleccionadas. La identificación de los rasgos permite agrupar y relacionar piezas que comparten rasgos temporales. Tal es el caso, por ejemplo, de expresiones de distintas categorías gramaticales como *soler*, *diario*, *de vez en cuando*, que se enlazan mediante el rasgo <FRECUENCIA>.

En una tercera etapa se implementará un software que decodificará la información temporal representada bajo la forma de rasgos, agrupando distintas piezas de acuerdo con rasgos temporales comunes. Esto permitirá establecer las redes conceptuales que vinculen las piezas según la información temporal compartida. Esta herramienta permitirá, entonces, representar los enlaces, las relaciones y las diferencias que establece la competencia léxica de un hablante de español. Dicho de otro modo, permitirá ofrecer una imagen de las redes semánticas que se establecen entre las piezas léxicas que poseen información temporal.

Hasta aquí, hemos expuesto los objetivos y la metodología de trabajo de esta investigación. A continuación, nos detendremos en el entorno teórico y, específicamente, profundizaremos en la definición de *expresión temporal*, que es una noción crucial que articula esta investigación. Además, mencionaremos algunos antecedentes de este proyecto.

ENTORNO TEÓRICO

Como es sabido, la temporalidad lingüística es una categoría referencial por medio de la cual se expresa la orientación de un evento, por lo general respecto de un punto central, o bien en relación con otro punto que, a su vez, está orientado con respecto a aquel. El primero es un punto cero con relación al cual se orientan los eventos anteriores y posteriores. Este punto puede coincidir con el momento de la enunciación, aunque no necesariamente, ya que ciertas expresiones temporales pueden anclarse en alguna otra entidad temporal (Bello, 1847; Reichenbach, 1947; Bull, 1960; Binnick, 1991; Rojo y Veiga, 1999; Cartagena, 1999; Evans, 2005, Mani, Pustejovsky y Gaizauskas, 2005; Laca, 2007; NGLE, 2009).

Todas las lenguas naturales tienen recursos gramaticales o léxicos para expresar las relaciones de tiempo, de espacio y espacio-temporales: verbos, preposiciones, adverbios, adjetivos, nombres, en suma, instrumentos de diferente naturaleza categorial. Es sabido que hay recursos diferentes relacionados con distintas culturas para la expresión y para la estructuración del tiempo y del espacio (la localización, el movimiento en el tiempo o en el espacio, la direccionalidad, el principio o el fin de un evento, la simultaneidad, etc.). Estos recursos dan lugar a escalas y distribuciones espacio-temporales diferentes (Luque Durán, 2004). Si bien hay diferencias perceptibles, el hecho de que muchas lenguas representen la temporalidad de forma relativamente semejante, pero no igual, evidencia la necesidad de estudiar los sistemas y subsistemas lingüísticos empleados para la

expresión de este dominio conceptual que está en los cimientos mismos de la estructura del pensamiento humano.

En español, así como en muchas lenguas, la temporalidad está gramaticalizada, por un lado, en la morfosintaxis del verbo: los tiempos verbales y las perífrasis temporales. Por otro, está codificada en el significado de numerosas piezas del léxico que hacen referencia a intervalos, duraciones, frecuencias, «puntos» en la línea del tiempo. Estas expresiones pertenecen a distintas categorías gramaticales: nombres, como por ejemplo *hora, mañana*; verbos, tales como *durar, continuar*; preposiciones, como por ejemplo *desde, en*; adverbios, como *lejos;* adjetivos, por ejemplo *breve, eterno*, y locuciones de distinta naturaleza gramatical, tales como *a todo vapor, de temporada, a esta altura, hace añares*.

Dicho de otro modo, así como en la gramática del verbo, el tiempo se codifica también en el léxico, en el que ciertas piezas y construcciones localizan los eventos o miden su extensión temporal. Estas piezas léxicas «comparten con las informaciones flexivas la propiedad de orientarse en función de puntos de referencia diversos: unas veces, el momento de la enunciación (*dentro de una hora*; *el próximo día*); otras, algún otro punto que se mide desde él (*al cabo de dos horas; el día siguiente*)» (NGLE, 2009, cap. 23.1.d: 1674).

El análisis de los datos de muchas lenguas permite llegar a la conclusión de que las relaciones temporales son tres: anterioridad, simultaneidad y posterioridad. Es decir, un evento puede ser presentado como simultáneo, anterior o posterior al punto que constituye su referencia, que no es necesariamente el punto de la enunciación. Estos contrastes ponen de manifiesto la naturaleza relacional del tiempo lingüístico, así como que lo relevante desde este punto de vista no es tanto la correspondencia entre las expresiones y los estados de cosas del mundo, sino el anclaje de las expresiones, esto es, la vinculación que estas establecen con puntos temporales diversos (Reichenbach, 1947; NGLE, 2009, cap. 23).

En este trabajo tenemos en cuenta esta conceptualización de la temporalidad, aplicada particularmente al ámbito verbal; sin embargo, creemos que no es suficiente para el análisis de otros sectores del léxico, como se pretende hacer en este estudio. Es, pues, uno de los desafíos del proyecto la elaboración de una definición de expresión temporal que sea operativa para el análisis de todo el vocabulario que, a nuestro juicio, contiene información temporal.

EXPRESIONES TEMPORALES

Entendemos que son *expresiones temporales* todas aquellas unidades que contienen algún rasgo de temporalidad en su significado. Por ejemplo: *almorzar, anciano, vez, antes, como taponazo, ahora, de repente, inmediato, minuto, a las apuradas, permanecer, durante y al toque.*

Como es sabido, el significado de una pieza léxica está compuesto por rasgos diversos que se pueden jerarquizar de distinta manera; esto ocurre también con lo que llamamos *expresiones temporales.* Cada una de estas piezas tiene uno o más rasgos temporales característicos, que son compartidos con otras, lo que permite agruparlas en clases. Estos rasgos temporales no siempre resultan evidentes, como ya mencionamos. A continuación, presentamos algunos ejemplos.

El verbo *cenar* no contiene en su significado ninguna información temporal en el sentido en que esta es considerada habitualmente en las gramáticas. Sin embargo, sabemos que el acto de *cenar* se cumple en la mañana. Esta información constituye un rasgo del significado de esta palabra, puesto que, en su ausencia, obtenemos el significado de *comer.*

En la pieza *próximo* la temporalidad puede resultar más visible que en el ejemplo anterior. No obstante, es preciso tener en cuenta que el significado de esta palabra puede ser temporal o espacial. Si un médico en su consulta dice:

1. Usted es el ***próximo*** paciente.

expresa cierta inmediatez prospectiva en relación con el acto del habla. Sin embargo, si alguien dice:

2. La casa está muy ***próxima*** al mar.

la palabra *próxima* no contiene información temporal, sino espacial. Como se puede ver, la información temporal contenida en cada expresión puede revestir características distintas. Mientras que *cenar* refiere a un momento del día, *próximo* relaciona dos eventos sucesivos.

Las diversas formas de expresar la temporalidad, que han sido ilustradas arriba, nos permiten establecer clases que se constituyen en torno a rasgos temporales comunes.

ANTECEDENTES

Para concluir, mencionaremos algunos de los antecedentes más directos de esta línea de investigación. Se destacan las del Grupo de Procesamiento de Lenguaje Natural, del Instituto de Computación de la Facultad de Ingeniería y del Departamento de Teoría del Lenguaje y Lingüística General, de la Universidad de la República, más precisamente, los proyectos SIBILA y TEMANTEX. Estas investigaciones tuvieron como objetivo el análisis temporal de textos en español, es decir, el reconocimiento de los eventos y de las expresiones temporales en los textos, así como el reconocimiento de las relaciones entre los eventos y los intervalos o instantes denotados por las expresiones temporales y de los eventos entre sí (Wonsever, Malcuori y Rosá, 2008; Wonsever, Malcuori y Etcheverry, 2011; Wonsever, Rosá, Malcuori, Moncecchi y Descoins, 2012).

El PRT pretende dar continuidad al desarrollo de estas investigaciones acerca de la temporalidad en el español y, de este modo, contribuir a la consolidación de esta línea de investigación multidisciplinar.

CONSIDERACIONES FINALES

Hasta aquí realizamos la presentación de una investigación en curso, focalizando en el entorno teórico en el que se enmarca el proyecto; en la definición de su unidad de análisis, las expresiones temporales; y en algunos de sus antecedentes. Se complementa esta exposición con otras tres ponencias presentadas por el resto del equipo de investigación. Así, luego de esta introducción al proyecto de investigación, se presenta una primera versión de la llamada tipología de rasgos, que caracterizan las expresiones temporales, es decir, la clasificación que permite vincular estas expresiones entre sí de acuerdo con la información temporal que contienen. Posteriormente, se expone el trabajo realizado por estudiantes avanzados de la licenciatura en el marco de este proyecto. Por último, se ofrece una mirada sobre la temporalidad desde el punto de vista cognitivo.

Para finalizar, cabe recordar que, por ser una investigación en curso, muchos de los conceptos y distinciones que se mencionan en la presentación de todo el proyecto aún constituyen hipótesis de trabajo sujetas a revisión. No obstante, consideramos que los avances que exponemos en esta oportunidad son una demostración de la plausibilidad de este proyecto en tanto sustentan nuestra hipótesis de partida: que la temporalidad está codificada en el léxico bajo distintas formas y que, por lo tanto, no se reduce a su codificación gramatical a través del verbo, las perífrasis y los adjuntos temporales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACADEMIA NACIONAL DE LETRAS (2011). *Diccionario del español del Uruguay*. Montevideo: Banda Oriental.

BELLO, A. (1847). *Gramática de la lengua castellana destinada al uso de los americanos*. Santiago de Chile: Imprenta del Progreso.

BINNICK, R. I. (1991). *Time and the Verb. A Guide to Tense and Aspect*. New York: Oxford University Press.

BULL, W. E. (1960). *Time, Tense and the Verb: a Study in Theoretical and Applied Linguistics, with particular attention to Spanish*. Berkeley: University of California Press.

CARTAGENA, N. (1999). «Los tiempos compuestos». En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.), Madrid: Espasa Calpe, pp. 2935-2975.

EVANS, A. (2005). *The Structure of Time*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.

KÜHL DE MONES, Ú. (1993). «*Nuevo diccionario de uruguayismos»*. En Gunther H. y R. Werner (Dirs.) *Nuevo diccionario de Americanismos*. Santafé de Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

LACA, B. (2007). «Temporalidad y modalidad». En *Structures formelles du langage* (SFL) CNRS: UMR7023 – Université Paris VIII - Vincennes Saint-Denis. Disponible en <http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00175676> (21/05/2014).

LUQUE DURÁN, J. (2004). «Aspectos particulares y universales del léxico de las lenguas del mundo». En *Estudios de Lingüística del Español* (ELiEs), Volumen 21. ISSN 1139-8736. Disponible en http://elies.rediris.es/elies21/.

MANI, I., PUSTEJOVSKY, J. y GAIZAUSKAS, R. (Eds.). (2005). *The Language of Time*. New York: Oxford University Press.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (2009). *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. *Diccionario de la lengua española 22ª ed*. Madrid: Real Academia Española.
REICHENBACH, H. (1947). *Elements of Symbolic Logic*. New York: The Free Press.
SECO, M., RAMOS, G., ANDRÉS, O. (1999). *Diccionario del español actual.* Madrid: Aguilar.
ROJO, G y VEIGA, A. (1999). «El tiempo verbal. Los tiempos simples». En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Ignacio Bosque y Violeta Demonte (Dirs.). Madrid: Espasa Calpe, pp. 2867-2934.
WONSEVER, D., MALCUORI, M. y ROSÁ, A. (2008). *SIBILA: Esquema de anotación de eventos*. Montevideo: Pedeciba Informática, Universidad de la República.
WONSEVER, D., MALCUORI, M. y ETCHEVERRY, M. (2001). *Esquema de anotación de expresiones y marcas temporales. Proyecto TEMANTEX.* Montevideo: Pedeciba Informática, Universidad de la República.
WONSEVER, D., ROSÁ, A., MALCUORI, M., MONCECCHI, G. y DESCOINS, A. (2012). "Event annotation schemes and event recognition in Spanish texts". En Gelbukh, A. (ed.) *Computational Linguistics and Intelligent Text Processing, 13th International Conference*, CICLing 2012, Springer (Lecture Notes in Computer Science), pp. 206-218.